

LA DIALÉCTICA DEL PODER SEGÚN MAX WEBER: LUCES Y SOMBRAS DE LA RACIONALIZACIÓN.

Josué Argaña Silguero

DESARROLLO

El sociólogo alemán Max Weber fue uno de los primeros teóricos modernos en analizar las ambigüedades y tensiones internas de las formas de poder propias de la modernidad occidental. Mediante conceptos como racionalización, dominación legal-racional y “jaula de hierro”, Weber desarrolló una perspectiva multifacética sobre las relaciones de poder en las sociedades modernas. Este ensayo revisa la conceptualización weberiana sobre el poder, poniendo de relieve su vigencia para comprender críticamente ciertas dimensiones problemáticas de las dinámicas de poder contemporáneas que Weber ya advirtiera proféticamente.

Uno de los ejes centrales del pensamiento de Max Weber es su caracterización del proceso histórico de racionalización como un rasgo distintivo de la modernidad occidental. En obras seminales como *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* (1905) y *Economía y sociedad* (1922), Weber postuló que la civilización

moderna se halla signada por una tendencia hacia la racionalización de la vida social, esto es, a la organización de la actividad humana de acuerdo a los principios universalistas, medio-fino y de eficiencia administrativa.

Weber sitúa al derecho moderno y al Estado burocrático como manifestaciones por antonomasia de la racionalización institucional. Ahora bien, uno de los grandes méritos de Weber fue advertir tempranamente sobre los efectos profundamente ambiguos de la racionalización en términos humanos y sociales. En efecto, el autor se distancia de cualquier visión ingenua que asuma la racionalización como un avance civilizatorio lineal, unívoco y continuo.

La célebre metáfora weberiana de la “jaula de hierro” alude precisamente a esta fundamental ambigüedad constitutiva de la modernidad: si bien la racionalidad formal ha posibilitado ingentes desarrollos tecnológicos, económicos e institucionales, ensanchando capacidades humanas y